

EDITORIAL

ECCE
POLICLÍNICA

A finales del pasado mes de julio el director de la Revista contestaba a una crítica del letrado **Santiago Sáenz** sobre el tratamiento que la Revista hacía del 'Caso Policlínica' diciéndole, entre otras cosas, que...

"En el exhaustivo seguimiento de la crisis de Policlínica se nos podrá acusar

*de todo menos de haber tomado partido por alguna de las partes. Hemos dedicado muchas horas de trabajo y empleado muchas páginas porque nos ha parecido, como decíamos la semana pasada, que el proceso de esa vela de 70 años de historia que se ha ido apagando merecía la pena ser contado, porque una cosa así no pasa todos los días, pero nadie encontrará en toda esa información ni un paréntesis en defensa de la gestión realizada por el presidente **Demetrio Pita** ni el vicepresidente **Mariano Fernández Fairén**. Ni una sola frase. Ni una. La razón es bien sencilla: ellos son los responsables del triste final de la Institución por la pésima gestión realizada y no precisamente en estos últimos tres meses. Somos plenamente conscientes de ello y sepa el Sr. Santiago Sáenz que vamos a contar el proceso de decadencia vivido por Policlínica en estos últimos años. Esta Revista no tiene más compromisos que el servicio a la verdad. Otra cosa es que en este trabajo de seguimiento de esta intensa crónica de tres meses hayamos descubierto que la versión oficial de la decisión de CatSalut no coincidía con la real. Eso no quiere decir que estemos defendiendo a Pita y a Fairén, sino que estamos intentando explicar la verdad, y empezamos a estar cerca de ella".*

Tras el paréntesis veraniego esta Revista ha ido desentrañando, de forma paciente, los intrincados intereses ocultos que se mezclaban en Policlínica. Primero con la publicación de un informe 'reservado' sobre los negocios del vicepresidente Mariano Fernández Fairén, y la pasada semana con el detalle de los millonarios ingresos que el presidente de la entidad percibía a través de la sociedad mercantil que realizaba las operaciones de caratatas.

Es cierto que, al principio, el cierre de Policlínica nos incomodó por lo que tenía de perjuicio para el sistema de la sanidad pública (la desaparición del servicio de ginecología y obstetricia es el ejemplo más claro de este déficit aún pendiente de solucionar), máxime cuando gracias a un 'indiscreto' correo electrónico de la dirección del Hospital a la alcaldía, supimos que la 'operación Policlínica' no tenía nada que ver con la versión oficial. Pero entonces, estábamos lejos de conocer el negocio que los máximos responsables de la Entidad tenían a cuenta de la sanidad pública. Sin embargo, ahora, visto lo visto, nuestra perplejidad si cabe es mayor, porque ni el presidente ni el vicepresidente Fairén, cometían ninguna ilegalidad al embolsarse cada mes las millonarias cifras que transfería CatSalut a sus sociedades mercantiles. En Policlínica no se invertía para mejorar el servicio. No se renovaban los equipos. Las plantas deficitarias estaban cerradas. La deuda con Hacienda o la Seguridad Social era impresionante, pese a las millonadas que llegaban a espaldas. El Servei Català de la Salut ha estado durante muchos años cerrando los ojos ante una situación tan irregular. Casi inexplicable. *El secreto que el profesor Pita se ha llevado a la tumba*, decíamos la semana pasada. Desgraciadamente, él ya no nos lo podrá contar, pero ¿seremos capaces de desentrañarlo?

El lenguaje de los políticos
'hecho' de frases 'hechas',
valga la redundancia

Xavier Solanas



Los usos lingüísticos de los plenos son previsibles.

La palabra 'porucs' (miedosos, cobardes) fue la única novedad conceptual que se oyó en el último pleno municipal. Jordi Gázquez se lo dijo al tripartito hasta cinco veces, por no atreverse a construir directamente, a través de la sociedad municipal, aparcamientos subterráneos a precio rebajado y con minutaje.

El lenguaje político está lleno de convenciones. Frases hechas, muletillas. Conceptos que se repiten de forma reiterada en cada una de las discusiones municipales. Algo tan rutinario como que la noche viene después del día y viceversa. Incluso en un pleno como el de esta semana en el que todos los concejales hicieron un loable esfuerzo por moderar el lenguaje y no saltar a degüello, se usó a troche y moche este arquetipo de dialéctica político-funcionarial. Veámoslo: "Tenemos una forma distinta de entender la política" (esta frase fue de **Gázquez**, pero es multiuso perfectamente intercambiable). "Este pleno de las Ordenanzas es uno de los plenos importantes del año" (**Sala**). "Existe una falta de sensibilidad" (**Palé** la repitió hasta cuatro veces). "Que pague más quien más basura genere" (dixit **Vernet**. Esta idea se viene repitiendo desde hace seis años en el pleno de las Ordenanzas. Luego ya no aparece en todo el año). "El papel lo aguanta todo" (**Olano**). Esta frase se viste de gala en el pleno anual de los Presupuestos, pero tampoco faltó a su cita en el de las Ordenanzas. "Uds. matan al mensajero" (**Palé**). "El Ayuntamiento gestiona muy bien sus recursos" (**Mayoral**). "Los trabajadores de los servicios muni-

cipales trabajan mucho y bien" (**Mayoral** y **Sala**), es una variante de la anterior. Una confirmación de la autocomplacencia que se destila. Curiosamente en este pleno de las Ordenanzas nadie pronunció una palabra tótem donde las haya: "demagogia". Habitualmente este epíteto es utilizado por el gobierno para calificar las afirmaciones de la oposición. La contrarreplica habitual a esta crítica es la 'prepotencia'. Calificativo con que usualmente la oposición define el rodillo del gobierno. Curiosamente ni demagogia ni prepotencia fueron utilizadas. Una y otra van, pues, de la mano. Con toda seguridad se verán las cararas en el próximo pleno. Echamos en falta otro clásico: que ERC acusara a la derecha de falta de sensibilidad hacia todo lo referente a la Cultura. Es el latiguillo asignado protocolariamente cuando se critica el déficit del Teatro. En fin, que acostumbrados al aburrimiento de las frases hechas, cuando aparece alguna de nueva construcción los plumillas despertamos de la modorra. En este sentido en el pleno sus señorías nos regalaron los oídos con dos frases interesantes al margen del 'perucs': "Somos inconformistas, queremos más", dijo **Palé** cuando justificó el porqué critican las ordenanzas municipales. También tuvo su qué la frase de **Olano** cuando calificó a las elecciones como 'la magia de la democracia'. En fin, sería un placer que nuestras señorías renovaran la fraseología. Los espectadores de Granollers TV (a falta de público en la sala de plenos) se lo agradecerían.